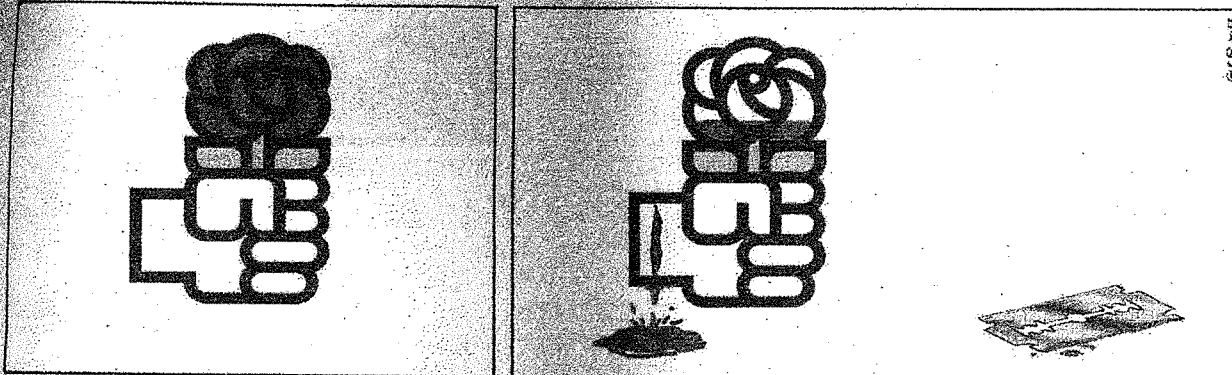


...ante Patxi de estatista; orgulloso y resabiado Pedro Susana, falso». Patxi López, que quiere recoger los tránsfugas de Sánchez para llevarlos a Susana, se vino arriba y se mostró indignado por los insultos que le han lanzado como piedras, llamándolo «traidor», «rata», «fascista». Pedro Sánchez se definió como víctima —«un parado»— por su coheren-

al pescuero unos a otros. Se nota la crispación en el partido pero el combate fue muy entretenido. «Si estos insensatos que se despellean —añade un analista— fueran tan brillantes metiéndose con Mariano Rajoy, lo devorarían». Susana estuvo muy peleona, acusó a Pedro Sánchez de faltar a la verdad en diversos momentos. Según la presidenta de Andalu-

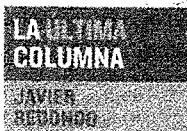
beranistas de Pedro Sánchez, del que ha dicho un histórico militante del PSOE: «Si Pedro nos invitara a un cumpleaños a todos los que le apoyemos en su momento, no iríamos ninguno». Una de las colaboradoras más cercanas a Pedro me dice: «Veo a Susana muy agresiva. Destila mucho odio hacia Pedro. Y no sé si el debate va a mover o no algún voto».

GALLEGO & RÉY



Para los populistas la reflexión es un engorro. Sin embargo se muestran desுவueltos con los enunciados porque su especialidad es proponer antagonismos. Practican de tal manera que atinan con la fórmula que les ubica en el lugar más cómodo. Lo hace Iglesias en España y Le Pen en Francia.

El 23% de los franceses respiraría aliviado si su país abandonase la UE, lo que resulta indiferente al 33%. Sólo el 44% lo lamentaría. Obreros, empleados sin estudios y bajo nivel de ingresos,



El gran desafío

parados, los que buscan su primer trabajo y habitantes del medio rural son los más pasotas y críticos. La brecha ya no parece expresarse en términos de izquierda y derecha.

Los militantes socialistas no lo advirtieron al aupar a Hamon —le ocurre a laboristas y PSOE—. Si se dio cuenta Macron. Nada más ganar las presidenciales le puso sujeto a su movimiento: La República en Marcha. Necesita del voto conservador en las legislativas. Se anticipa y nombra un primer ministro de la corriente presumiblemente mayoritaria en

junio. Toda audacia es poca para combatir el gran desafío.

Porque Le Pen también piensa en refundar su movimiento sobre divisiones alternativas que la sitúen en posición ventajosa. Sostiene que el nuevo conflicto es entre soberanistas y mundialistas. Ella presta su voz al ámbito rural y a los rezagados que genera la economía global de mercado. El nuevo populismo se manifiesta en cuatro formas: nacionalismo, proteccionismo y populismo de derecha e izquierda. Lo cual explica en cierto modo la crisis

de la socialdemocracia.

Le Pen presume de tres victorias nada pírricas: la *desdiabolización* de su programa, el bocado que le ha pegado al gaulismo y una distribución más equilibrada de su electorado: mantiene sus señas de identidad pero araña apoyos en todos los estratos. El populismo rescuía un renovado ideal romántico frente al «colapso de la democracia globalizada», suma de mercantilización, burocratización y elitismo. Ella e Iglesias son el pueblo y defienden la devolución frente a la expropiación, así de fácil.

LA IGNORANCIA NO ES UNA OPCIÓN
[PORQUE LA CARRETERA TE EXAMINA CONSTANTEMENTE]

¿ECONOMÍA? CONSERVACIONES
NACIONALES
NACIONALISTAS

desde Ferraz: «Vamos muy bien, vamos ganando».

Algún día se acabarán las urnas, las cortinas y los interventores y llegará el voto digital, pero aún se vota como hacían los griegos, no en ánforas, sino con urnas de cartón. La democracia sólo puede permitir un cuarto oscuro en el andamiaje del poder: el que debe estar al lado de las urnas pa-

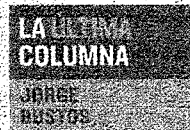
un gran partido cuando está en la oposición. Y ahí seguirá por mucho tiempo. Barruntaba la derrota de Susana Díaz: «Dicen que Susana es la candidata del sistema. ¿Tan mal anda el sistema?». Con la victoria de Sánchez, el PSOE puede caer en la irrelevancia, como ocurrió en Francia con Hamon. Un PSOE en declive, como anda la socialdemocracia en toda

Balmón y Ros». Ganaron los empecinados seguidores de Sánchez, que tomaron las redes horas antes de las votaciones. Según Borrell, a Pedro se le asesinó políticamente. Pero no estaba del todo muerto y el aparato 100% PSOE olvidó la máxima militar según la cual jamás debe dejarse al enemigo vivo por que puede levantarse ardiendo para abrasarnos.

GALLEGO & REY



No entiendo las críticas a la alcaldesa por haber invitado a Carlos el Pilós a vender su golpe de Estado a plazos en Cibeles. Lo malo no es que el *president* sea recibido en Madrid; lo malo es que se vaya, que no se quede el tiempo suficiente para experimentar sensaciones desconocidas para él como el respeto a la ley, el decoro institucional, el pluralismo político o la limpia carencia de identidad terruñera que caracteriza a los madrileños. Si don Carles se quedara aquí a vivir una temporada, quizá descubriría que



es posible sobrellevar la existencia sin pedir un Estado propio cada cinco minutos. Es posible incluso que experimentase una emancipación personal de su tiránico deseo de emancipación nacional. No sería el primer político ultramontano que al mudarse a la metrópoli para ocupar su escaño termina ventilando su aldea mental, colgando el nacionalismo como quien cuelga unos hábitos arcaicos y entregándose a una provechosa mundanidad.

Madrid provoca dos reacciones: el ansia dominguera de huir y el anhelo

insoportable de volver. Madrid siempre ha sido una capital especialmente acogedora con sus odiadores porque se deja odiar con ternura, como esa madre que encaja sonriente en el regazo las pataditas del bebé quejoso. Así que la progresista Carmena sólo prolonga una maternal tradición. Ninguna ciudad del mundo se deja detestar con tanto amor por quienes la cubren de monstruosas atribuciones, desde central lechera a meseta cavernaria, sin olvidarnos del clásico fascismo, y eso que a Franco le costó bastante más entrar en Madrid que

en Barcelona. Ahora entra aquí otro roto descontento con la legalidad vigente —mucho más inofensivo que el general, no comparemos—, y estamos seguros de que pasará un rato agradable, se le tratará con la deferencia debida, expondrá su delirio sin interrupciones y se marchará bien desayunado y mejor atendido, cuando no entre aplausos.

A los *indepes* Ahora Madrid los quiere como a refugiados sirios y los hospeda como a okupas. Y nos parece muy atinado, porque así es como se ven ellos mismos en España.

LA IGNORANCIA NO ES UNA OPCIÓN
[PORQUE LA CARRETERA TE EXAMINA CONSTANTEMENTE]

EDICIÓN ESPECIAL
ANIVERSARIO

dose en uno de sus hijos predilectos. Se quedó embobado con las avenidas, las palmeras, los atardeceres... y con Isabel. "Y el vino, el vino", repite una y otra vez, con marcadísimo acento inglés. Era 1987 y Baker venía a trabajar en *El imperio del sol*. 30 años después, el Ayuntamiento organizó un acto, celebrado el pasado 22 de abril, para homenajear a aquellos que participaron en la película de Steven Spielberg, con mención especial para Baker, desde entonces un trebuchero más.

Con *El imperio del sol*, Spielberg conoció el sindicalismo andaluz. Trebuchena, antes y ahora salpicada de limoneros y banderas de izquierdas (republicanas, del PCE), atrajo la mirada del cineasta norteamericano por el parecido de las marismas gaditanas con los parajes chinos que pretendían emular y por la belleza de sus atardeceres. CC OO mostró su disconformidad a la productora de la película. En Trebuchena había unas cifras de paro salvajes (poco ha cambiado desde entonces, con tasas que superan el 30% en 1987 y ahora) y los trabajadores fueron elegidos al margen de las oficinas de empleo. Spielberg dijo que no entendía de esas cosas.

Tres décadas más tarde, Miguel Diáñez, por aquel entonces secretario local del sindicato, le quita hierro: "Fueron las malas formas de los americanos, pero entendimos que no podíamos quejarnos porque se iba a volver contra nosotros. El resto del rodaje fue perfecto", recuerda. Él también ha estado presente en el homenaje del inglés.

Por aquel entonces, John Baker no pretendía quedarse más del tiempo justo en Trebuchena. Estaba obsecado en su gran obra, como encargado de los efectos especiales: que la explosión de la pista aérea y los hangares fuera

de efectos especiales de 'El imperio del sol', dejó Inglaterra tras el rodaje de la película para ser un gaditano más

de los que hacían las cosas por ordenador. Antes era todo mecánico y realista". remacha. Un día, tras una mañana de rodaje, este pelirrojo grande y barbudo entró en el bar El Litri y vio a Isabel Galán. "Eran las 14 horas del 14 de febrero de 1987", puntualiza ella, que entonces ayudaba en el bar a cortar lechugas para las ensaladas.

Cuando Baker entró en El Litri, ella vio en él a otro inglés más

paralizado los vuelos y dio más de un quebradero de cabeza a los productores. "He trabajado en 151 películas, 70 de ellas con ingleses. Siempre han sido igual".

El rodaje de *El imperio del sol* terminó y Baker se fue a Tailandia. Empezaba el rodaje de *Corazones de hierro*, otra película bélica, esta vez dirigida por Brian de Palma. Galán no lo pensó y se fue sola, siguiendo la estela del inglés.



John Baker e Isabel Galán, en el 30º aniversario del rodaje de *El imperio del sol*, en Trebuchena (Cádiz).

JUAN CARLOS TORO

de los que andaban por el pueblo en esos días. "Yo pensé: 'Uy, un inglés de la película'. La diferencia de edad le echaba para atrás, pero no contaba con que él se compraría un diccionario de español. No se le ocurrió que podría funcionar. "Pero un día me dije: ¡Dios mío!, aquí me suena algo", cuenta poniéndose una mano en el pecho.

Allí él le pidió matrimonio. "Lloré mucho, ¿verdad John? [Baker asiente con la cabeza]. Fue muy bonito, pero me faltó mi familia. Yo solo había salido del pueblo para ir a Cádiz, a un médico, a Jerez, a otro médico... Fui valiente y me marché", relata emocionada. Ella le puso una única condición: que el nido que estableciera en Trebuchena. Él dijo "sí". Ella, también.

que tuvo que conocer el apocalipsis para que alguien reparara en lo que le sucedía. Tenía 10 años, era hijo de padres divorciados (ella funcionaria policial, él exjugador de Peñarol). Desde 2015, Fernando Sierra, de 30, era su entrenador de fútbol en un club de Maldonado, Uruguay. La madre de Felipe permitía que el hombre lo retirara del colegio, se fuera con él de vacaciones. Hace poco, percibió comportamientos extraños en el chico y lo llevó a una psicóloga que, el 19 de abril, le dijo que lo alejara preventivamente de Fernando Sierra. Esa misma tarde, le comunicó al entrenador que ya no podría ver a su hijo. Al día siguiente, Sierra pasó a buscarlo por el colegio. Se lo entregaron sin chistar. Desaparecieron. Dos días más tarde los encontraron juntos en un bosque. Felipe Romero tenía un tiro en la sien. Fernando Sierra se había suicidado después de matarlo. La autopsia reveló que el chico había sido "abusado sexualmente". Violado. Sumido en el terror quién sabe desde cuándo. Sólo puedo pensar en él y en todos todos los que, ahora mismo, están siendo violados por sus padres, maestros, entrenadores. La única herramienta que conozco para combatir a una bestia es instruir a quienes están bajo su amenaza: enseñar a la presa a defenderse del predator. Quizás eso no sirve en el caso de los niños, pero no veo más prevención en este campo que la frase "los adultos deben estar atentos a los síntomas". ¿Y cuando el adulto "atento a los síntomas" es el que viola o consiente la violación? Con orgullo decimos Ni Una Menos. ¿Cómo se hace para decir lo mismo de los niños? A juzgar por los resultados, estar "atentos a los síntomas" es como protegerse con un paraguas de la madre de todas las bombas.



En primer término, Donald Trump; la primera ministra británica, Theresa May, y el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, ayer en la cumbre informal de jefes de Estado y de Gobierno de los países de la OTAN, celebrada en Bruselas. / D. K. (GETTY)

Trump reprocha a 23 miembros de la OTAN su insuficiente gasto militar

LUCÍA ABELLÁN, Bruselas
Donald Trump puede haber aceptado que la OTAN no está obsoleta, pero mantiene intacta su convicción de que los aliados audecan grandes cantidades a la defensa colectiva. El presidente estadounidense recriminó ayer a la mayoría de los países de

El escenario no invitaba a la confrontación. Trump acababa de inaugurar un pequeño monumento conmemorativo del 11-S en la nueva sede de la OTAN en Bruselas. Después de dedicar un momento de silencio a las víctimas del atentado de Mánchester, los mandatarios de los países aliados escuchaban solemnemente al líder estadounidense y afrontaron con rostro serio las invectivas. "Incluso ese 2% es insuficiente para cerrar la brecha; debería ser el mínimo para afrontar la amenaza tan feroz y real que tenemos", abundó Trump, que basa su estrategia defensiva

en aumentar el gasto militar mientras recorta bruscamente la ayuda al desarrollo.

El reproche de Trump interpellaba a los mandatarios de todos los países presentes, salvo los de Reino Unido, Grecia, Polonia y Estonia. Solo estos Estados cumplen —junto con EE UU— el objetivo de destinar el 2% de su PIB al gasto militar. Aunque todos los líderes aliados se comprometieron en 2014 a alcanzar esta meta, el plazo acordado era 2024. Y pese a que también la Administración de Barack Obama enfatizaba este objetivo, nunca se le había reclamado públicamente a

la Alianza Atlántica que no dediquen un 2% del PIB al gasto militar. "Los miembros de la OTAN deben aportar su parte. Veintitrés de los 28 Estados no lo hacen. No es justo para los contribuyentes estadounidenses", espetó Trump al resto de jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza en Bruselas.

ningún país, mucho menos en presencia de sus gobernantes.

Los aliados pretendían aplacar a Trump recordándole, a través de ese monumento, las ganancias que reporta a Estados Unidos la organización política-militar. Los atentados de 2001 en Nueva York y Washington fueron la primera y única ocasión en que la OTAN ha invocado el deber de asistencia mutua entre aliados. Y la cúpula aliada pretendió que la Casa Blanca no lo olvidara. "Defendemos nuestros valores. Es bueno para Europa y para Norteamérica", destacó el secretario general de la OTAN, Jens

Rajoy saluda al presidente de EE UU

La cumbre informal de la OTAN sirvió para que el presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, se encontrara por vez primera cara a cara con el nuevo inquilino de la Casa Blanca, con quien hasta ahora solo había hablado por teléfono. En un tuit, Rajoy se limitó a escribir, junto a la foto del saludo, que "EE UU y España colaboran para garantizar la seguridad y el bienestar". Ello no significa que a España no le afecte la reprensión de Trump, ya que el gasto en defensa español supone el 0,9% del PIB.

mió. El presidente volvió a referirse a los "perdedores" que realizan "ataques bárbaros a nuestra civilización". Pese a que la mayoría de los terroristas que actúan en Europa tienen pasaporte europeo, Trump insistió a "expulsarlos y no dejarlos entrar nunca más".

Rendición anual de cuentas

La OTAN respondió a las demandas de Trump aprobando la adopción de planes nacionales de defensa que cada país tendrá que elaborar para detallar cómo piensa alcanzar ese objetivo común del 2% del PIB. Los aliados tendrán que rendir cuentas anuales.

La Alianza también intenta satisfacer la petición estadounidense de que se implique más en la lucha contra el terrorismo. Pese a las reticencias de países como Alemania, los aliados decidieron lanzar una fuerte señal política: integrar formalmente a la OTAN en la lista de miembros de la coalición internacional contra el ISIS (siglas inglesas de Estado Islámico) que lidera EE UU. "Esto enviará un fuerte mensaje político del compromiso de la Alianza en la lucha antiterrorista. Y mejorará la coordinación dentro de la coalición. Pero eso no significa que la OTAN vaya a participar en operaciones de combate", anunció Stoltenberg.

Con la vista puesta en lo ocurrido en Mánchester, el responsable de la Alianza quiso trasladar la idea de una mayor implicación en la lucha contra el terror yihadista, pero dejando claro que no habrá bombardeos con el sello de la organización. Todos los países aliados participan ya en la coalición contra el ISIS ideada por Washington en 2014. La diferencia, en adelante, será más simbólica que práctica.